

Prevalencia de Burnout en docentes de nivel secundario

Prevalence of burnout in highschool teachers

Malander, N. *

Resumen

El objetivo del presente estudio fue determinar la prevalencia del Síndrome de *Burnout* en docentes de nivel secundario. El estudio correspondió a una investigación de tipo cuantitativo, descriptivo y transversal. Se censó al total de docentes (n= 133) de seis instituciones de gestión privada de nivel secundario de la provincia de Misiones, obteniendo un nivel de respuesta del 92.48% (n = 123). Para evaluar la prevalencia del *Burnout* se utilizó el *Maslach Burnout Inventory* (MBI) que mide los 3 aspectos del síndrome: cansancio emocional, despersonalización y falta de realización personal. Se compararon los resultados de la muestra con los puntos de corte de Maslach y Jackson para docentes de secundaria, extraídos del manual del MBI, traducción al castellano de Seisdedos (1997), obteniendo una prevalencia del Síndrome del 2,44%; los puntos de corte de un estudio argentino realizado por Marucco, Flamenco y Ragazzoli (2009), en base a los cuales la prevalencia del Síndrome fue del 26,83%;

los obtenidos por Gil Monte y Peiró (2000) para una muestra multiocupacional española, encontrándose una prevalencia del 9,75% y los puntos de corte de Neira (2004), obtenidos en un estudio con trabajadores de la salud argentinos, indicando una prevalencia del 17,88%. Se comparó también cada una de las dimensiones del *Burnout*, encontrándose que la dimensión más afectada en la presente muestra es la de Realización Personal, seguida de la de Despersonalización y Cansancio Emocional.

Palabras clave: *Burnout*, Cansancio Emocional, Despersonalización, Realización Personal, docentes.

Keywords: *Burnout*, Emotional Exhaustion, Depersonalization, Personal Accomplishment, teachers.

Abstract

The goal of the present work was to determine the prevalence of Burnout syndrome in high school teachers. This

* Instituto Superior Adventista de Misiones Correo electrónico: Antoniomartins422@gmail.com teléfono: +584128104751

Fecha de recepción: 2 de febrero de 2017 - Fecha de Aceptación: 6 de junio de 2019

study involved a quantitative, descriptive and transversal research. The total sample of teachers (n=133) were surveyed from six private institutions of high school level from the province of Misiones, getting a response rate of 92.48% (n=123). The Maslach Burnout Inventory (MBI) was used to test the Burnout rate, which measures three aspects of the syndrome: emotional exhaustion, depersonalization and lack of personal accomplishment. The sample's results were compared against the cutting points of Maslach and Jackson for high school teachers, which were extracted from the MBI Manual, translated to Spanish by Seisdedos (1997), resulting in a syndrome prevalence of 2.44%; against the cutting points from an Argentine study by Marucco, Flamenco and Ragazzoli (2009), according to which the prevalence rates were of 26.83%; against those obtained by Gil Monte and Peiró (2000) for a Spanish multi-occupational sample, finding a prevalence for the syndrome of 9.75% and against the cutting points from Neira (2004) for a survey on Argentinian healthcare workers, pointing to a prevalence of 17.88%. Each aspect of Burnout was also compared, finding that the most affected one in the present sample was the one for Personal accomplishment, followed by Depersonalization and Emotional Exhaustion.

Keywords: *Burnout*, Emotional Exhaustion, Depersonalization, Personal Accomplishment, teachers.

Introducción

En los últimos años, la docencia de nivel

secundario ha cambiado y enfrenta nuevos retos. Con respecto a las relaciones con el alumnado se ha ido perdiendo el respeto hacia el docente llegando incluso a agresiones verbales y físicas. En cuanto a las relaciones interpersonales con sus colegas, se habla de trabajo en equipo, sin embargo, se tiende al individualismo, se pregona la cooperación, sin embargo, se tiende a la competitividad y la actual sociedad de la globalización genera nuevas demandas al profesorado, que éste no puede cumplir (Pedraja Rejas, 2012). Tal como lo expresa Napione Bergé (2008), el profesorado ha sido formado para otra práctica docente y vive la situación actual como un cuestionamiento de su ethos o identidad profesional, ya que no siente reconocimiento de su esfuerzo en el alumnado o no puede gestionar el aula. Ve cuestionada su antigua función docente y no logra ubicarse en la nueva función. Las nuevas demandas y condiciones de trabajo pueden dañar la salud de los docentes y afectar el desarrollo de su actividad laboral. Por lo que en las últimas décadas se ha observado que las licencias médicas debidas a problemas psicológicos y desgaste laboral en los docentes han superado a otras afecciones, como las de afonía y otras patologías relacionadas con la voz, que eran las que encabezaban la lista de enfermedades más frecuentes (Darrigrande & Durán, 2012; Gioberchio, 2006). Entre estas patologías psicológicas ha ido cobrando relevancia el estudio de un Síndrome, que se ha denominado en inglés *Burnout*.

El *Burnout* es un trastorno adaptativo crónico que se presenta cuando las personas no pueden afrontar las demandas psicológicas de su trabajo.

Varias investigaciones se han abocado al estudio de aquellas ocupaciones que por el tipo de tarea que realizan, predisponen a las personas a sufrir de *Burnout*. Entre ellas se encuentran profesiones relacionadas con el cuidado de enfermos (Alcaraz Ramos, 2006; Maslach, 1978; Parada et al., 2005; Popp, 2008; Roth & Pinto, 2010); con la docencia (Aldrete Rodríguez, Preciado Serrano, Franco Chávez, Pérez & Aranda Beltrán, 2008; Cornejo Chávez, 2009; Guerrero Barona, 2003; Tisiotti, Parquet & Neudeck, 2007); oficiales de policía (Briones Mella, 2007; Cardenal Sotomayor & Alonso Pombar, 2005; Lozano et al., 2007) y otras profesiones que requieren trato sistemático con las personas (Gil-Monte & Peiró, 1999; Lozano et al., 2007; Toledo Solís & García Lara, 2012).

Una de las definiciones más aceptadas actualmente es la elaborada por Maslach y Jackson (1981), que hace referencia a tres dimensiones: Cansancio Emocional, Despersonalización y baja Realización Personal. El Cansancio Emocional implica que la fuerza o capital emocional se han consumido y el sujeto siente que no es capaz de dar más de sí mismo a los demás, desde un nivel personal y psicológico. El docente se siente exhausto tanto física como psíquicamente, con sensaciones de impotencia y desesperanza. La Despersonalización implica la aparición de actitudes y sentimientos negativos hacia el sujeto con el que se trabaja, culpabilizándolo del fracaso que siente en su trabajo. El aislamiento y la evitación de otras personas se reflejan en un incremento de ausencias y en una actitud fría, distante y despectiva. El tercer aspecto está relacionado con la reducción de la autorrealización personal,

lo que implica la tendencia a evaluarse negativamente a sí mismo y a la tarea que realiza. Se produce un deterioro progresivo de la capacidad laboral y pérdida de sentimientos de gratificación personal con la tarea.

Schaufeli y Greenglass (2001), lo definen como un estado de agotamiento psicológico, emocional y físico, que se produce como resultado de la participación a largo plazo en situaciones de trabajo muy demandantes emocionalmente.

En castellano, se ha denominado al *Burnout*, como “*Síndrome de quemarse por el trabajo*” (Gil Monte & Peiró, 1999; Gil-Monte, García-Jueas & Caro Hernández, 2008). Desde la perspectiva psicosocial, Gil-Monte y Peiró (1999), han definido al Síndrome como una respuesta al estrés laboral crónico que se caracteriza porque el individuo desarrolla una idea de fracaso profesional, se encuentra emocionalmente agotado y posee actitudes negativas hacia las personas con las que trabaja. Gil-Monte y Noyola Cortés (2011), lo consideran una respuesta al estrés laboral crónico, donde el individuo se ve desbordado e impotente para enfrentar las dificultades que el contexto laboral y social le genera. Este autor hace hincapié en que el Síndrome de quemarse por el trabajo, no es un problema exclusivo de las sociedades de bienestar, o del primer mundo, sino que se extiende a otros países, con lenguas y culturas diferentes, por lo que puede decirse que no es sólo un problema transnacional, sino transcultural.

Según Schaufeli (2005), en base a estudios realizados en Estados Unidos y Holanda, se ha encontrado que la docencia es la profesión que presenta mayores niveles de *Burnout*, concluyendo que es un problema

que afecta a la mayoría de los profesores norteamericanos y holandeses. Schaufeli y Enzmann, 1998, (citados en Schaufeli, 2005), indicaron que un 22% de los aproximadamente 1.000 estudios realizados sobre *Burnout* entre 1978 y 1996, fueron realizados en docentes.

En varios estudios que realizan comparaciones entre grupos profesionales, se ha encontrado que los profesores manifiestan mayores niveles de *Burnout* (Prieto Ursúa & Bermejo Toro, 2006).

En Argentina existen varios estudios realizados en docentes. Bergadá, Neudeck, Parquet, Tisiotti y Dos Santos (2005) realizaron una investigación en los docentes de la ciudad de Corrientes, encontrando una prevalencia del 79% de *Burnout*.

Cohen realizó una investigación en instituciones educativas de Argentina, Chile, Ecuador, México, Perú y Uruguay. Utilizó el MBI y encontró que el 39,9% de la muestra presentaba nivel alto de cansancio emocional; sin embargo, un 65% de los docentes puntuó bajo en despersonalización. Marrau realizó un estudio en la Universidad de San Luis, en el año 2004, encontrando que la mayoría de los docentes se encontraba dentro del rango promedio. Nasetta, Bartoli y Tifner realizaron también una investigación en docentes de la provincia de San Luis, no encontrando diferencias significativas en cuanto a la prevalencia del *Burnout* según el sexo, pero sí en cuanto a la realización personal en docentes que trabajaban en dos turnos (Marucco et al., 2009).

En una investigación realizada en el conurbano bonaerense, Marucco et al. (2009), encontraron una prevalencia de 6,1% de *Burnout* en los docentes.

En base a lo expuesto, la presente

investigación se ha propuesto el objetivo de analizar la prevalencia del Síndrome de *Burnout* en docentes de colegios secundarios de la provincia de Misiones.

Metodología

Tipo de investigación

El estudio correspondió a una investigación de tipo cuantitativo, descriptivo y transversal, ya que se buscó medir y detallar el Síndrome de *Burnout* en un único momento.

Población

Se censó al total de docentes (n= 133) de seis instituciones de gestión privada de nivel secundario de la provincia de Misiones, obteniendo un nivel de respuesta del 92.48% (n = 123).

Instrumentos

Maslach Burnout Inventory (MBI). Este instrumento fue desarrollado por Maslach y Jackson (1986, traducción al castellano de Seisdedos, 1997) para medir el Síndrome de *Burnout* en los profesionales que prestan servicios a otras personas, resultando del análisis tres dimensiones: Cansancio Emocional, Despersonalización y Realización Personal. Es un inventario que puede ser autoadministrado, constituido por 22 ítems en forma de afirmaciones sobre los sentimientos personales y las actitudes del profesional en su trabajo y hacia los destinatarios del servicio. La escala, en su versión española, tiene una confiabilidad, medida a través del alpha de Cronbach, de .90 en Cansancio Emocional; .79 en

Despersonalización y .71 en Realización Personal (Seisdedos, 1997). Por su parte Marucco et al. (2009), en su estudio con docentes bonaerenses, encontraron una fiabilidad de .80 para Realización personal, .55 para Despersonalización y .90 para Cansancio Emocional. En la presente muestra encontramos un alpha de Cronbach de .845 para la dimensión Cansancio Emocional; .76 para Despersonalización y .77 para Realización Personal.

Procedimiento para recolección y análisis de los datos

Se contactó a los directivos de las seis instituciones de nivel secundario que conformaron la muestra, para solicitar autorización para administrar los instrumentos a los docentes. Previamente a la aplicación de los mismos se explicó que la participación era libre, voluntaria y anónima, pudiendo abandonarse la tarea en el momento deseado.

Se calcularon estadísticos descriptivos para cada dimensión del *Burnout* (valor mínimo, valor máximo, media y desviación típica). Se compararon los resultados de la muestra con los puntos de corte de Maslach y Jackson para docentes de secundaria, extraídos del manual del MBI, traducción al castellano de Seisdedos (1997), los puntos de corte de un estudio argentino realizado por Marucco et al. (2009), los obtenidos por Gil Monte y Peiró (2000) para una muestra multiocupacional española y los puntos de corte de Neira (2004), obtenidos en un estudio con trabajadores de la salud argentinos. La selección de los puntos de corte se realizó en base a la significatividad que tienen los estudios internacionales de

Maslach y Jackson en Estados Unidos, además de ser las autoras del instrumento, y las amplias investigaciones realizadas por Gil Monte y Peiró. En cuanto a estudios nacionales, Marucco et al. utilizó una muestra mayor que otras investigaciones encontradas en docentes argentinos y el estudio de Neira, si bien se realizó con profesionales de la salud, ha utilizado una muestra significativa de profesionales.

Resultados

Se censó a un total de 133 docentes de instituciones de nivel secundario de gestión privada de Misiones, obteniendo un nivel de respuesta del 92.48% ($N = 123$). En cuanto a la variable género, el 59.3 % de la muestra correspondió al género femenino. Las edades oscilaron entre los 23 y los 63 años ($M = 38.19$; $DE = 8.62$). En cuanto al estado civil, la mayoría eran casados ($n = 99$; 80.5%), y tenían hijos ($n = 89$; 72.4%). El rango de antigüedad laboral que predominó era menor a 5 años ($n = 41$; 33.3%). La mayoría de los docentes trabajaba en un solo colegio ($n = 95$; 77.2%), y en proporciones similares entre la enseñanza exclusiva del nivel secundario ($n = 67$; 54.5%) y la enseñanza en más de un nivel ($n = 56$; 45.5%).

Comportamiento de la muestra en contraste con los datos aportados por otras investigaciones

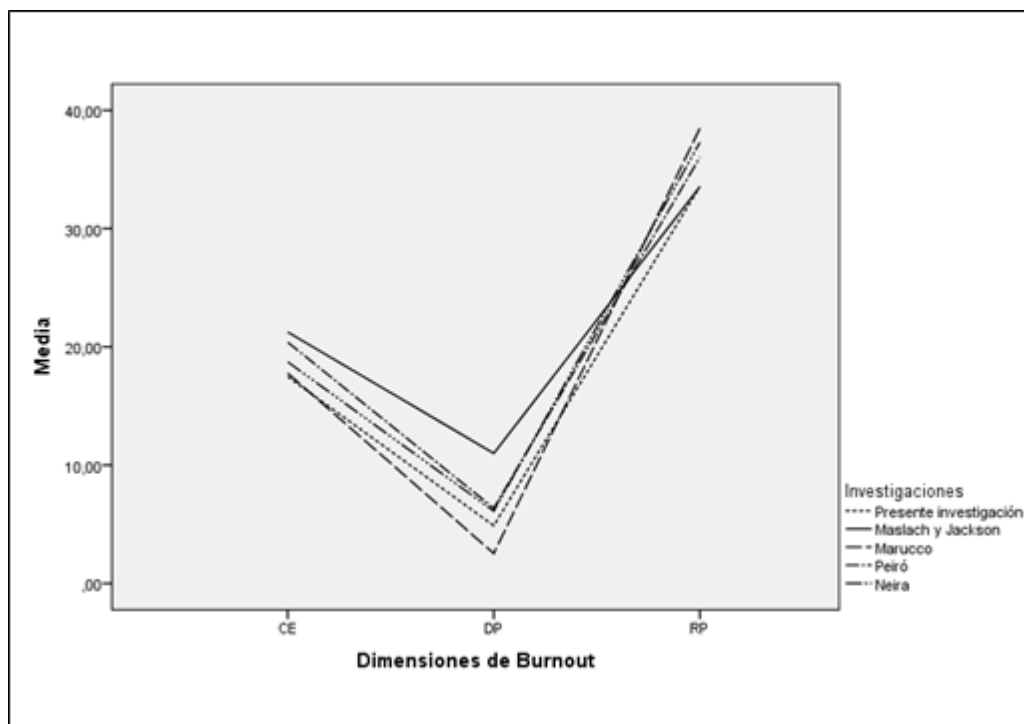
En la Tabla 1 y la Figura 1 se pueden observar las puntuaciones medias y las desviaciones típicas de *Burnout* obtenidas por los sujetos de esta muestra de estudio; comparadas con los datos proporcionados por Maslach y Jackson para una muestra de

Tabla 1

Comparación de la muestra del estudio con las demás muestras normativas

Dimen	Muestra 1	Muestra 2	Muestra 3	Muestra 4	Muestra 5
Siones	Media DE	Media DE	Media DE	Media DE	Media DE
C E	17.48(9.3)	21.25 (11.00)	17.78(12.93)	20,39 (11,03)	18,73 (11,44)
DP	4.89 (4.28)	11.00 (6.20)	2.54 (3.75)	6,36 (5,34)	6,12 (5,83)
R P	33.55(5.90)	33.54 (6.90)	38.48(7.88)	36,02 (7,27)	37,28 (7,79)

Nota. Muestra 1: Docentes del presente estudio ($N = 123$); Muestra 2: Docentes de primaria y media, de Maslach y Jackson ($N = 4,163$); Muestra 3: Docentes argentinos de primaria, de Marucco, Flamenco y Ragazzoli ($N = 177$); Muestra 4: Muestra multiocupacional española, de Gil Monte y Peiró ($N = 1.188$); Muestra 5: Trabajadores de la salud en Argentina, de Neira ($N = 1.152$)

Figura 1: Comparación de medias

docentes de primaria y media (Seisdedos, 1997); Marucco et al. (2009), Gil Monte y Peiró (2000) y Neira (2004).

En cuanto a la dimensión de Cansancio Emocional la presente investigación obtuvo medias muy similares al estudio argentino de Marucco et al. (2009) e inferiores a las obtenidas en Estados Unidos, por Maslach y Jackson, por Peiró en España y Neira en profesionales de la salud en Argentina. Sin embargo, en Despersonalización existió una diferencia más acentuada, presentando esta investigación una puntuación intermedia entre la muestra de Maslach y Jackson y la muestra argentina de Marucco et al. (2009), aunque un tanto inferior a las muestras de Peiró (2000) y Neira (2004). En la dimensión de Realización Personal, en cambio, los resultados mostraron coincidencia con respecto a la muestra normativa de Maslach y Jackson y escasamente inferiores a las demás muestras normativas.

Estudio de prevalencia del Síndrome de Burnout considerando los baremos de Maslach y Jackson, Marucco, Flamenco y Ragazzoli, Gil Monte y Peiró y Neira.

Adicionalmente, para analizar la prevalencia del *Burnout* se utilizaron los puntos de corte para los percentiles 33 y 66, ofrecidos en la traducción española del manual de la prueba original, para las tres dimensiones en una muestra de docentes de enseñanza primaria y media (Seisdedos 1997), los puntos de corte obtenidos en la muestra de docentes argentinos de enseñanza primaria de Marucco et al. (2009), los baremos de Gil Monte y Peiró (2000) para una muestra multiocupacional española y los puntos de corte de Neira (2004) en una muestra de profesionales de la salud argentinos. Con este criterio se establecieron las categorías de valores: altos, medios y bajos (ver Tabla 2).

Tabla 2

Comparación de puntuaciones: baremos obtenidos en las muestras de Maslach y Jackson,

Marucco et al., Gil Monte y Peiró y Neira

Puntos	Muestra 1			Muestra 2			Muestra 3			Muestra 4			Muestra 5		
de															
corte	CE	DP	RP	CE	DP	RP	CE	DP	RP	CE	DP	RP	CE	DP	RP
Alto	≥20	≥6	>36	>26	>13	>36	≥21	≥3	≥43	≥25	≥9	≥40	>20	>6	>40
Medio	19-13	5-3	36-32	26-17	13-9	36-31	20-10	2-1	42-37	24-16	8-4	39-36	20-13	6-3	40-36
Bajo	<13	≤2	≤31	<17	<9	<31	≤9	0	≤36	≤15	≤3	≤35	<13	<3	<36

Nota. Muestra 1: Docentes del presente estudio ($N = 123$); Muestra 2: Docentes de primaria y media, de Maslach y

Jackson ($N = 4,163$); Muestra 3: Docentes argentinos de primaria, de Marucco, Flamenco y Ragazzoli ($N = 177$);

Muestra 4: Muestra multiocupacional española, de Gil Monte y Peiró ($N = 1.188$); Muestra 5: Trabajadores de la salud en Argentina, de Neira ($N = 1.152$)

Estudio de prevalencia siguiendo a Maslach y Jackson para docentes de primaria y media.

De acuerdo a este criterio, se observó que 21 sujetos (17.1%) presentaron altos niveles de Cansancio Emocional, 46 sujetos (37.4%) presentaron niveles medios y 56 sujetos (45.5%) se ubicaron dentro del nivel bajo. Con respecto a Despersonalización, siete sujetos (5.7%) presentaron grado alto de Despersonalización, 16 sujetos (13%) presentaron un grado moderado y 100 sujetos (81.3%) se ubicaron dentro del nivel bajo de dicha dimensión. Por otra parte, 39 sujetos (31.7%) presentaron baja Realización Personal, 43 sujetos (35%) se ubicaron en los niveles medios, y 41 sujetos (33.3%) presentaron una buena Realización Personal.

Sólo 3 sujetos (2.44%) puntúan simultáneamente alto en Cansancio Emocional y Despersonalización, y bajo en Realización personal, por lo que, siguiendo este criterio, presentarían la manifestación completa del Síndrome de *Burnout*.

Estudio de prevalencia siguiendo a Marucco, Flamenco y Ragazzoli.

De acuerdo a este criterio se observó que 40 sujetos (32.5%) presentaron niveles altos de Cansancio Emocional, 60 sujetos (48.8%) presentaron niveles medios y 23 sujetos (18.7%) se ubicaron dentro del nivel bajo. Con respecto a Despersonalización, 81 sujetos (65.9%) presentaron grado alto, 26 sujetos (21.1%) presentaron grado moderado de Despersonalización y 16 sujetos (13%) se ubicaron dentro del nivel bajo de dicha dimensión. Para la dimensión de Realización Personal, 82 sujetos (66.7%) presentaron baja Realización Personal, es decir grado alto de *Burnout*, 34 sujetos (27.6%) presentaron grado moderado y 7 sujetos (5.7%)

manifestaron buena Realización Personal, es decir grado bajo de *Burnout*.

Utilizando estos baremos la incidencia del Síndrome ha sido mucho mayor, encontrándose 33 sujetos (26.83%) que puntúan alto en las dimensiones de Cansancio Emocional y Despersonalización, y bajo en Realización Personal, presentando la manifestación completa del Síndrome.

Debe considerarse que los baremos obtenidos en la investigación de Marucco et al. (2009) presentan diferencias sustanciales con otras muestras. En la dimensión de Despersonalización un puntaje ≥ 3 implica grado alto de Despersonalización, siendo significativamente menor al baremo de Maslach y Jackson (1986) (>13), al de Gil Monte y Peiró (2000) (≥ 9) e incluso menor al baremo de Neira (2004) (>6). En la investigación de Marucco et al. debió obtenerse un puntaje de 0 para encuadrar dentro de la escala de baja Despersonalización, lo que implica haber respondido a todos los ítems “nunca” me pasa. Se trata, por tanto, de un baremo mucho más exigente. Además considerando que las autoras manifestaron que solo el 40.04% de los cuestionarios fueron devueltos y que probablemente han sido los docentes más afectados por el Síndrome los que no respondieron (Marucco et al., 2009), sería quizá más oportuno utilizar los resultados calculados con los baremos de Maslach y Jackson, a pesar de no haber sido obtenidos con una muestra nacional.

Estudio de prevalencia siguiendo a Gil Monte y Peiró.

De acuerdo a este criterio se observó que 23 sujetos (18.7%) presentaron niveles altos de Cansancio Emocional, 46 sujetos (37.4%) presentaron niveles medios y

54 sujetos (43.9%) se ubicaron dentro del nivel bajo. Con respecto a Despersonalización, 23 sujetos (18.7%) presentaron grado alto, 47 sujetos (38.2%) presentaron grado moderado de Despersonalización y 53 sujetos (43.1%) se ubicaron dentro del nivel bajo de dicha dimensión. Para la dimensión de Realización Personal, 76 sujetos (61.8%) presentaron baja Realización Personal, es decir grado alto de *Burnout*, 27 sujetos (22%) presentaron grado

moderado y 20 sujetos (16.3%) manifestaron buena Realización Personal, es decir grado bajo de *Burnout*.

Utilizando estos baremos la incidencia del Síndrome fue de 12 sujetos (9.75%) que puntúan alto en las dimensiones de Cansancio Emocional y Despersonalización, y bajo en Realización Personal, presentando la manifestación completa del Síndrome.

Tabla 3

Distribución de la muestra en los niveles de las variables del MBI en función de los criterios de las muestras normativas.

Dimensiones	Criterio 1		Criterio 2		Criterio 3		Criterio 4	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%
C E Alto	21	(17.1)	40	(32.5)	23	(18.7)	40	(32.5)
CE Medio	46	(37.4)	60	(48.8)	46	(37.4)	43	(35)
CE Bajo	56	(45.5)	23	(18.7)	54	(43.9)	40	(32.5)
DP Alto	7	(5.7)	81	(65.9)	23	(18.7)	44	(35.8)
DP Medio	16	(13)	26	(21.1)	47	(38.2)	37	(30.1)
DP Bajo	100	(81.3)	16	(13)	53	(43.1)	42	(34.1)
R P Bajo	39	(31.7)	82	(66.7)	76	(61.8)	76	(61.8)
RP Medio	43	(35)	34	(27.6)	27	(22)	27	(22)
RP Alto	41	(33.3)	7	(5.7)	20	(16.3)	20	(16.3)
Burnout alto	3	(2.44)	33	(26.83)	12	(9.75)	22	(17.88)

Nota. Criterio 1: Docentes de primaria y media, de Maslach y Jackson ($N = 4,163$); Criterio 2: Docentes argentinos de primaria, de Marucco, Flamenco y Ragazzoli ($N = 177$); Criterio 3: Muestra multiocupacional española, de Gil Monte y Peiró ($N = 1.188$); Criterio 4: Trabajadores de la salud en Argentina, de Neira ($N = 1.152$)

Estudio de prevalencia siguiendo a Neira.

De acuerdo a este criterio, se observó que 40 sujetos (32.5%) presentaron altos niveles de Cansancio Emocional, 43 sujetos (35%) presentaron niveles medios y 40 sujetos (32.5%) se ubicaron dentro del nivel bajo. Con respecto a Despersonalización, 44 sujetos (35.8%) presentaron grado alto de Despersonalización, 37 sujetos (30.1%) presentaron un grado moderado y 42 sujetos (34.1%) se ubicaron dentro del nivel bajo de dicha dimensión. Por otra parte, 76 sujetos (61.8%) presentaron baja Realización Personal, 27 sujetos (22%) se ubicaron en los niveles medios, y 20 sujetos (16.3%) presentaron una buena Realización Personal.

Considerando estos baremos, 22 sujetos (17.88%) puntúan simultáneamente alto en Cansancio Emocional y Despersonalización, y bajo en Realización personal, por lo que siguiendo este criterio, presentarían la manifestación completa del Síndrome de *Burnout*.

Discusión, conclusiones y recomendaciones

Los resultados descriptivos de la dimensión de Cansancio Emocional arrojaron medias inferiores a otros estudios realizados. En esta dimensión se obtuvo una media similar a la de Marucco et al. (2009), sin embargo inferior a las medias del estudio realizado por Albanesi, Bortoli y Tifner (2006), en una muestra de docentes en la provincia de San Luis, Argentina; a las obtenidas por Neira (2004), en una muestra argentina de profesionales de la salud; a las proporcionadas por Maslach y Jackson (Seisdedos, 1997), en una muestra de docentes de educación media y primaria

de Estados Unidos; a las aportadas por Gil Monte y Peiró (2000), en una muestra de docentes españoles; a las mencionadas por Arís Redó (2005), en una muestra de docentes españoles; y a las de Napione Bergé (2008), para docentes de nivel secundario en España. Esto podría deberse en parte a que la mayoría de la muestra del presente estudio trabaja en un solo colegio, y como lo expresa Napione Bergé (2008), el tiempo de traslado del domicilio al colegio podría facilitar el Cansancio Emocional, ya que se considera tiempo muerto en el trabajo, y si el docente trabaja en más de una institución este tiempo tiende a ser mayor. También puede deberse a la particularidad de los centros educativos que componen esta investigación, ya que todos son colegios religiosos y el vínculo que establece cada profesor con su colegio está mediatizado por la cultura organizacional, sus valores y principios, los cuales podrían estar ejerciendo influencia sobre el ejercicio profesional y sobre los aspectos subjetivos de bienestar vs. Cansancio Emocional. Además, según Arís Redó (2005), los docentes de colegios privados son más estables en sus puestos de trabajo, pudiendo influir esta situación en sus percepciones sobre el Cansancio Emocional.

Los resultados descriptivos de la dimensión de Despersonalización arrojaron una media un tanto superior a la obtenida por Marucco et al. (2009) y Arís Redó (2005), sin embargo bastante inferior a las obtenidas por Albanesi et al. (2006), Maslach y Jackson (1986), Neira (2004), Gil Monte y Peiró (2000) y Napione Bergé (2008). Lo cual podría significar que los docentes de esta muestra tienden a proyectar menos su Cansancio Emocional en sus relaciones con los demás, lo cual puede deberse al

concepto de ser humano imperante como cultura organizacional. Esto permite concluir que la Despersonalización no ha sido la dimensión que más afecta a esta muestra. Si consideramos que en la secuencia del proceso que va configurando el *Burnout*, primero se manifiesta el Cansancio Emocional y en la medida que avanza su evolución se llega a la Despersonalización, podríamos interpretar que esta dimensión se encuentra en una fase incipiente.

La media obtenida para la dimensión Realización Personal coincidió con la media del estudio de Maslach y Jackson (Seisdedos 1997), aunque fue inferior a los estudios de Albanesi et al. (2006), Neira (2004), Marucco et al. (2009), Gil Monte y Peiró (2000), Arís Redó (2005) y Napione Bergé (2008). Tomando en consideración sólo los estudios realizados en Argentina, se puede concluir que la muestra del presente estudio presenta menores niveles de Realización Personal, pudiendo esto deberse a la incidencia de la cantidad de profesores jóvenes que integran la muestra, que como menciona Alcaraz Ramos (2006) y Albanesi y Nasetta (2006), son más vulnerables a la baja Realización Personal.

Tomando en consideración los puntos de corte establecidos para los percentiles 33 y 66, en base a los baremos de Maslach y Jackson (Seisdedos, 1997), y Gil Monte y Peiró (2000), los resultados obtenidos por este estudio para la dimensión de Cansancio Emocional arrojaron un porcentaje notoriamente inferior a los encontrados por Aguirre, Aparicio y Marsollier (2010) (50%), en una muestra de docentes argentinos de Mendoza; y a los de Napione Bergé (2008) (28,4%) en

una muestra de profesores españoles de secundario. Considerando los baremos de Marucco et al. (2009) y Neira (2004) los porcentajes obtenidos en la dimensión de Cansancio Emocional fueron coincidentes (32,5%), e inferiores a los obtenidos por Aguirre et al. (2010), sin embargo fueron superiores a los obtenidos por Napione Bergé (2008) (28,4%) y Hermosa Rodríguez (2006) (21%), y similares a los de Rojas, Zapata y Grisales (2009) (32,6%). Sin embargo, considerando los cuatro estudios tomados como referencia, los porcentajes fueron menores a los obtenidos por un estudio de la UNESCO, realizado en seis países de América Latina, incluida Argentina, que fue de 39,9%.

Se puede concluir que, siguiendo los puntos de corte de Maslach y Jackson y Gil Monte y Peiró, los resultados obtenidos en Cansancio Emocional fueron bajos; y considerando los baremos de Marucco et al. y Neira, fueron moderados. La dimensión de Cansancio Emocional es la que más se asemeja al concepto de estrés y se considera un elemento clave para determinar la prevalencia del Síndrome ya que es el factor más predictivo de las consecuencias negativas del mismo.

En la dimensión Despersonalización, siguiendo los puntos de corte de Maslach y Jackson (1986) y Gil Monte y Peiró (2000), se obtuvieron resultados significativamente bajos e inferiores a los obtenidos por Aguirre et al. (2010) (59%), Napione Bergé (2008) (33,2%), Rojas et al. (2009) (30,3%) y Hermosa Rodríguez (2006) (34%). Considerando los baremos obtenidos por Marucco et al. los resultados de la presente investigación (65,9%) fueron

superiores a la mayoría de los autores consultados (Napione Bergé, 2008; Hermosa Rodríguez, 2006; Rojas et al., 2009), aunque similares a los obtenidos por Aguirre et al. (2010) (59%), en la provincia de Mendoza. Sin embargo, se considera que dichos baremos son excesivamente exigentes, ya que para encuadrar en la categoría de baja Despersonalización se debió obtener un puntaje de 0. Además, Marucco et al. (2009), utilizando los baremos de Gil Monte y Peiró, encontraron resultados similares en su muestra de estudio, a los de la presente investigación. En base a los puntos de corte de Neira, el resultado se podría considerar moderado, ya que una tercera parte de la muestra se encuadró dentro de los valores altos (35,%), resultado similar a los encontrados por Hermosa Rodríguez (2006), Napione Bergé (2008) y Rojas et al. (2009). En la dimensión Despersonalización se observó la mayor disparidad en los resultados, en base a los distintos puntos de corte utilizados, pero a excepción de los baremos de Marucco et al., que ubicaría a la presente muestra dentro de los valores altos, los demás puntos de corte arrojan resultados moderados de Despersonalización.

La dimensión baja Realización Personal ha arrojado resultados altos, considerando los puntos de corte de Marucco et al., Gil Monte y Peiró y Neira, ubicándose por encima del 60% de la muestra. Estos resultados son superiores a los de Napione Bergé (2008) (31,7%), Rojas et al. (2009) (38,2%), Hermosa Rodríguez (2006) (0%), e incluso a los de Aguirre et al. (2010) (43%). Considerando los baremos de Maslach y Jackson (1986) los resultados coincidieron con los de Napione Bergé (2008). Es

posible concluir que esta dimensión es la más afectada, ya que se encontró que más de la mitad de la muestra presentaba baja Realización Personal y dichos resultados fueron coincidentes en base a la mayoría de los puntos de corte utilizados. Esto revela que los docentes son proclives a evaluarse negativamente en relación a su habilidad para realizar su trabajo.

En conclusión, en la presente muestra, la dimensión de Realización Personal es la más afectada. Seguida por la dimensión de Despersonalización y Cansancio Emocional. Resultados que coinciden con Vázquez, Cavallo y Ruíz (2013) en un estudio con docentes universitarios argentinos.

En base a los baremos de Maslach y Jackson (1986) y Gil Monte y Peiró (2000) el porcentaje de la muestra que presenta la manifestación completa del Síndrome, es decir grado alto de Cansancio Emocional y Despersonalización, y baja Realización Personal, es relativamente baja. Los resultados fueron similares a los obtenidos por Napione Bergé (2008) (9,2%), aunque los obtenidos con los puntos de corte de Gil Monte y Peiró han sido superiores a Hermosa Rodríguez (2006) (0%), Pando Moreno et al. (2006) (1,1%) y Aldrete et al. (2003) (8,3%).

Los resultados obtenidos con los puntos de corte de Marucco et al. y Neira, arrojan un nivel entre moderado y alto de *Burnout*, ya que prácticamente un cuarto de la muestra presentaría el Síndrome. Los porcentajes de docentes afectados es superior a otras muestras de docentes (Napione Bergé, 2008; Hermosa Rodríguez, 2006; Pando Moreno et al., 2006; Aldrete et al., 2003), sin embargo inferior a los resultados

de Jiménez Figueroa (2012), que concluye que un 40,45% de la muestra presentaba el Síndrome.

Se puede concluir que la muestra del presente estudio presenta grado moderado del Síndrome, sin embargo, considerando que esta problemática es progresiva, podría existir un gran porcentaje de docentes que lo podría padecer en el futuro.

Se recomienda realizar estudios que permitan establecer un grado de diagnóstico para el Síndrome de *Burnout* en docentes.

La presente investigación pretende servir de diagnóstico de la situación actual, a partir de la misma se recomienda llevar a cabo investigaciones de tipo cualitativo, con grupos focales y entrevistas en profundidad, para recolectar mayor información con respecto al Síndrome y a su vez encarar una investigación-acción para abordar la problemática y posibles soluciones.

Para lograr calidad educativa en la escuela es fundamental preservar la salud del docente, por lo que se recomienda que la administración de las instituciones educativas lleven a cabo programas preventivos para evitar el desarrollo del Síndrome de *Burnout* orientados a las tres dimensiones que mencionan Marucco et al. (2009), el nivel organizacional, para mejorar la calidad de vida laboral, el nivel interpersonal, con programas sobre apoyo social, y el nivel individual, para dar respuestas individuales al afrontamiento del estrés.

Considerando que la dimensión de Realización Personal ha sido la más afectada en la presente muestra, se recomienda que se incorporen a la currícula de las carreras docentes contenidos orientados hacia la formación de competencias que mejoren el afrontamiento del estrés y disminuyan la

frustración y desilusión profesional que se produce en los primeros años de trabajo.

Referencias

- Aguirre, J.; Aparicio, M. & Marsollier, R. (2010). Docencia, educación y escuela "en riesgo". Un estudio en docentes de nivel medio de Mendoza. Congreso Iberoamericano de Educación. Buenos Aires, Septiembre 2010.
- Albanesi de Nasetta, S.; Nasetta, P. (2006). Desgaste emocional de los ambos blancos. *Alcmeón (Impr.)*, 13(1), 51-58.
- Albanesi, S.; de Bortoli, M. & Tifner, S. (2006). Aulas que enferman. *Psicología y Salud*, 16 (002), 179-185.
- Alcaraz Ramos, C. (2006). *Frecuencia y factores de riesgo asociados al síndrome de burnout en un hospital de segundo nivel*. Tesis de grado. Universidad de Colima, Colima, Colombia.
- Aldrete Rodríguez, M.; Pando Moreno, M.; Balcázar Partida, N. & Aranda Beltrán, C. (2003). Síndrome de Burnout en maestros de educación básica, nivel primaria de Guadalajara. *Investigación en Salud* [en línea], 1. Recuperado de: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14200103>> ISSN 1405-7980
- Aldrete Rodríguez, M.; Preciado Serrano, M.; Franco Chávez, S.; Pérez, J. & Aranda Beltrán, C. (2008). Factores psicosociales laborales y síndrome de burnout, diferencias entre hombres y mujeres docentes de secundaria, Zona Metropolitana de Guadalajara,

- México. *Ciencia y Trabajo*, 10 (30), 138-142.
- Aris Redó, N. (2005). *El síndrome de Burnout en los docentes de educación infantil y primaria en la zona del Vallés Occidental*. Tesis Doctoral. Universitat Internacional de Catalunya. Barcelona. España.
- Bergadá, M.; Neudeck, V.; Parquet, C.; Tissiotti, P. & Dos Santos, L. (2005). La salud mental de los educadores: el Síndrome de Burnout en profesionales de una escuela diferencial de la ciudad de Corrientes. *Comunicaciones científicas y tecnológicas*, M-122. Recuperado de .
- Briones Mella, D. (2007). Presencia del Síndrome de Burnout en poblaciones policiales vulnerables de carabineros de Chile. *Ciencia y Trabajo*, 9 (24), 43-50.
- Cardenal Sotomayor, V. & Alonso Pombar, J. (2005). Un estudio sobre la incidencia del burnout entre los trabajadores del centro Penitenciario de Huelva. *Apuntes de Psicología*, 23 (2), 151-160.
- Cornejo Chávez, R. (2009). Condiciones de trabajo y bienestar/malestar docente en profesores de enseñanza media de Santiago de Chile. *Educación y sociedad*, 30 (107), 409-426.
- Darrigrande, J. L. & Durán, K. (2012). Síndrome de Burnout y sintomatología depresiva en profesores: Relación entre tipo de docencia y género en establecimientos educacionales subvencionados de Santiago de Chile. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 10 (3), 72-87.
- Gil-Monte, P.; García-Juesas, J. & Caro Hernández, M. (2008). Influencia de la sobrecarga laboral y la autoeficacia sobre el Síndrome de Quemarse por el Trabajo (burnout) en profesionales de enfermería. *Revista Interamericana de Psicología*, 42(1), 113-118.
- Gil-Monte, P. & Noyola Cortés, V (2011). Estructura factorial del Cuestionario para la Evaluación del Síndrome de Quemarse por el Trabajo en maestros mexicanos de educación primaria. *Revista Mexicana de Psicología*, 28 (1), 75-84.
- Gil-Monte, P. & Peiró, J. (1999). Perspectivas teóricas y modelos interpretativos para el estudio del síndrome de quemarse por el trabajo. *Anales de Psicología*, 15 (2), 261-268.
- Gil Monte, P. & Peiró, J. (2000). Un estudio comparativo sobre criterios normativos y diferenciales para el diagnóstico del síndrome de quemarse por el trabajo (burnout) según el MBI-HSS en España. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 16(2), 135-149.
- Gioberchio, G. (2006, 25 de noviembre). Preocupación en las aulas: Crece el "síndrome del maestro quemado". Clarín. Recuperado de: <http://edant.clarin.com/diario/2006/11/25/sociedad/s-05015.htm>
- Guerrero Barona, E. (2003). Análisis pormenorizado de los grados de *burnout* y técnicas de afrontamiento del estrés docente en profesorado universitario. *Anales de Psicología*, 19(1), 145-158.
- Hermosa Rodríguez, A. (2006). Satisfacción

- laboral y “síndrome de burnout” en profesores de educación primaria y secundaria. *Revista Colombiana de Psicología*, 15, 81-89.
- Jiménez Figueroa, A.; Jara Gutiérrez, M. J. & Miranda Celis, E.R. (2012). Burnout, satisfacción laboral y apoyo social en docentes. *Revista Semestral da Associação Brasileira de Psicologia Escolar e Educacional*, 16 (1), 125-134.
- Lozano, L. M.; Cañadas, G.; Martín, M.; Pedrosa, I.; Cañadas, G.; Suárez, J.; Vargas, C.; San Luis, C.; Sánchez, V.; Martín, M. E.; Pérez, B.; Álvarez, J.; García, E. & de la Fuente, E.I. (2007). Descripción de los niveles de Burnout en diferentes colectivos profesionales. *Aula abierta* 36 (1, 2), 79-88.
- Marucco, M.; Flamenco, E. & Ragazzoli, P. (2009). *Estudio para evaluar el síndrome de quemarse por el trabajo-burnout y la calidad de vida laboral en docentes de educación básica del programa integral para la igualdad educativa del conurbano bonaerense sur*. Recuperado de biblioteca.srt.gob.ar/Publicaciones/2009/Burnout_docentes.pdf
- Maslach, C. (1978). Job Burnout. How people cope [Resumen]. *Public Welfare*, 36 (2), 56-59.
- Maslach, C. & Jackson, S. (1981). The measurement of experienced burnout. *Journal of Occupational Behaviour*, 2, 99-113.
- Maslach, C. & Jackson, S. (1986). *Maslach Burnout Inventory* (2a ed.). Palo Alto, California: Consulting Psychologists Press.
- Napione Bergé, M. N. (2008). *¿Cuándo se quema el profesorado de secundaria?* Buenos Aires: Ediciones Díaz de Santos.
- Neira, C. (2004). *Cuando se enferman los que curan. Estrés laboral y burnout en los profesionales de la salud*. Córdoba: Gambacop.
- Pando Moreno, M.; Castañeda Torres, J.; Gregoris Gómez, M.; Aguila Marín, A.; Ocampo de Aguila, L.; Navarrete, M.. (2006). Factores Psicosociales y Síndrome de burnout en docentes de la Universidad del Valle de Atemajac, Guadalajara, México. *Salud en Tabasco*, 12(3), 523-529.
- Parada, M. E.; Moreno, R.; Mejías, Z.; Rivas, A.; Rivas, F.; Cerrada, J. & Rivas P., F. (2005). Satisfacción laboral y síndrome de burnout en el personal de enfermería del Instituto Autónomo Hospital Universitario Los Andes (IAHULA), Mérida, Venezuela, 2005. *Revista de la Facultad nacional de Salud Pública*, 23(1), 33-45.
- Pedraja Rejas, L. (2012). Desafíos para el profesorado en la sociedad del conocimiento. *Revista chilena de ingeniería*, 20 (1), 136-144.
- Popp, M. (2008). Estudio preliminar sobre el Síndrome de Burnout y estrategias de afrontamiento en enfermeras de unidades de terapia intensiva (UTI). *Interdisciplinaria*, 25(1), 5-27.
- Prieto Ursúa, M. & Bermejo Toro, L. (2006). Contexto laboral y malestar docente en una muestra de profesores de Secundaria. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 22 (1), 45-73.
- Rojas, M., Zapata, J. & Grisales, H. (2009).

- Síndrome de burnout y satisfacción laboral en docentes de una institución de educación superior, Medellín, 2008. *Revista de la facultad Nacional de Salud Pública*, 27 (2), 198-210.
- Roth, E. & Pinto, B. (2010). Síndrome de Burnout, Personalidad y Satisfacción Laboral en Enfermeras de la Ciudad de La Paz. *Ajayu*, VIII (2)
- Schaufeli, W. & Greenglass, E. (2001). Introduction to special issue on Burnout and health. *Psychology and Health*. 16, 501-510.
- Schaufeli, W. (2005). Burnout en profesores: una perspectiva social del intercambio. *Revista de psicología del Trabajo de las Organizaciones*, 21 (1-2), 15-35.
- Seisdedos, N. (1997). *Inventario de Burnout de Maslach. Síndrome del “quemado” por el estrés laboral asistencial*. Madrid. TEA.
- Tisiotti, P.; Parquet, C. & Neudeck, V. (2007). Prevalencia y dimensiones del burnout en profesionales de una escuela diferencial de la ciudad de Corrientes. *Revista de Postgrado de la Vía Cátedra de Medicina*, 172, 4-7.
- Toledo Solís, O. & García Lara, G.A. (2012). *Burnout y satisfacción laboral en trabajadores y alumnos con actividad laboral*. 13° Congreso virtual de Psiquiatría, Bilbao.
- Vázquez, C.; Cavallo, M.; Ruíz, L. (2013). *Signos de agotamiento emocional en docentes universitarios. Un estudio sobre el Síndrome del “Burnout” en una unidad académica argentina*. VI Jornada de ciencia y tecnología. Universidad Nacional de Rosario. 19° Congreso Nacional de Profesionales en Ciencias Económicas.